



Educación superior en transición: articulaciones entre lo digital, lo socioemocional y la formación profesional

Higher education in transition: connections between the digital, the socio-emotional and professional training

Dra. Damarys Roy Sadradín

Directora, *Transformación Superior (TSup)*

Universidad Andrés Bello, Chile

 <https://orcid.org/0000-0003-1304-8313>



Dr. Rodrigo Antonio Sanhueza Mendoza

Editor Científico, *Transformación Superior (TSup)*

Universidad Andrés Bello, Chile

 <https://orcid.org/0000-0001-5219-9566>

Introducción

La educación superior contemporánea atraviesa un proceso de transformación estructural impulsado por la digitalización, la globalización del conocimiento y las nuevas exigencias del mundo del trabajo. Este escenario ha tensionado los modelos tradicionales de formación, desplazando el énfasis desde la transmisión de contenidos hacia el desarrollo de competencias integrales, capaces de responder a entornos complejos, dinámicos e inciertos (Barnett, 2011; Morin, 1999).

En este contexto, el presente número de la revista reúne un conjunto de trabajos que, desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, abordan problemáticas clave para comprender los desafíos actuales de la educación superior. En su conjunto, los artículos configuran un campo de reflexión articulado en torno a tres ejes fundamentales: (a) la reconfiguración de la formación profesional, (b) la transformación digital de los procesos educativos y (c) el desplazamiento hacia modelos de liderazgo y docencia centrados en lo socioemocional y lo inclusivo.

Lejos de constituir aportes aislados, estas investigaciones dialogan entre sí, permitiendo

esbozar una lectura crítica de la universidad contemporánea y proyectar nuevas líneas de desarrollo académico.

1. La formación profesional y el giro hacia las competencias integrales

Uno de los principales consensos en la literatura reciente es que el desempeño profesional no depende exclusivamente del dominio técnico, sino de la capacidad de integrar saberes, habilidades sociales y disposiciones actitudinales en contextos reales (Le Boterf, 2001; Tobón, 2013).

En esta línea, el estudio sobre habilidades blandas en la formación odontológica evidencia la persistencia de una brecha entre las competencias demandadas por el entorno laboral y aquellas efectivamente desarrolladas en la formación universitaria, particularmente en dimensiones como la comunicación y el trabajo en equipo. Este hallazgo se alinea con investigaciones que destacan el rol de las metodologías activas —como el Aprendizaje Basado en Problemas— en el desarrollo de competencias transversales (Hmelo-Silver, 2004).

De manera complementaria, la reflexión crítica sobre habilidades sociales en la docencia universitaria problematiza la subordinación histórica de estas competencias frente al conocimiento disciplinar, señalando la necesidad de reconceptualizar el rol docente desde una perspectiva relacional y socio-constructivista (Vygotsky, 1978).

En conjunto, estos aportes refuerzan la idea de que la formación profesional en el siglo XXI debe orientarse hacia un enfoque integral y situado, donde el aprendizaje se construye en interacción con otros y en respuesta a problemáticas reales.

2. Transformación digital y resignificación del quehacer educativo

La digitalización de la educación superior ha sido ampliamente documentada como uno de los procesos más significativos de las últimas décadas. Sin embargo, la literatura reciente advierte que este fenómeno no puede reducirse a la incorporación de tecnologías, sino que implica una transformación profunda de las prácticas pedagógicas, las identidades docentes y las estructuras institucionales (Selwyn, 2016; Area & Adell, 2009).

El análisis de la competencia digital docente se inscribe en esta discusión al plantear que dichas competencias constituyen un constructo complejo que integra dimensiones pedagógicas, éticas y reflexivas. Esta perspectiva coincide con el marco DigCompEdu (Redecker, 2017), que concibe la competencia digital como un proceso dinámico vinculado al desarrollo profesional docente.

Asimismo, el estudio sobre transición digital y disonancia pedagógica introduce una dimensión frecuentemente invisibilizada: la subjetividad docente. Desde esta mirada, la adopción tecnológica está mediada por factores emocionales, actitudinales e identitarios, lo que dialoga con enfoques que destacan la dimensión afectiva del cambio educativo (Fullan, 2007).

Por su parte, la investigación sobre tecnología y aprendizaje organizacional amplía el análisis hacia el nivel institucional, proponiendo que el talento digital emerge como una construcción relacional y contextual, en línea con el paradigma del aprendizaje organizacional (Argyris & Schön, 1996).

En suma, estos trabajos permiten sostener que la transformación digital en educación superior debe ser comprendida como un fenómeno sociotécnico, donde lo tecnológico y lo humano se configuran de manera interdependiente.

3. Liderazgo educativo y centralidad de lo socioemocional

El tercer eje que articula este número corresponde a la reconfiguración del liderazgo y la gestión educativa en contextos de creciente complejidad.

El análisis sobre liderazgo inclusivo en programas de posgrado pone de relieve la necesidad de formar líderes capaces de promover la equidad y responder a la diversidad, en coherencia con los postulados de Ainscow (2012) sobre inclusión educativa.

En paralelo, la revisión sobre liderazgo socioemocional enfatiza que la calidad educativa está estrechamente vinculada al bienestar emocional de las comunidades académicas, destacando el rol de la inteligencia emocional en la gestión institucional (Goleman, 1995).

Estos planteamientos convergen en una crítica a los modelos tradicionales de liderazgo, proponiendo un enfoque transformacional y ético que reconoce la centralidad de las relaciones humanas en los procesos educativos (Bass & Riggio, 2006).

4. Nuevas subjetividades y desafíos socioculturales

Finalmente, el número incorpora una perspectiva que amplía el análisis hacia las transformaciones culturales asociadas a la era digital. El estudio sobre cibersexualidad en jóvenes universitarios aborda la construcción de la identidad en entornos virtuales, evidenciando cómo las tecnologías median procesos de subjetivación y socialización.

Este enfoque dialoga con autores como Turkle (2011) y Bauman (2007), quienes advierten sobre la reconfiguración de las relaciones humanas en contextos digitalizados, planteando nuevos

desafíos para la educación superior en términos de formación ética, crítica y reflexiva.

5. Proyecciones para una agenda académica

A partir del diálogo entre los trabajos presentados, es posible delinear algunas orientaciones para el desarrollo futuro del campo:

Integración de competencias: avanzar hacia modelos formativos que articulen lo cognitivo, lo socioemocional y lo ético.

Transformación digital crítica: superar enfoques instrumentales e incorporar dimensiones pedagógicas y culturales.

Liderazgo humanizado: promover estilos de gestión basados en la inclusión, la empatía y la justicia social.

Investigación sobre subjetividad: profundizar en el impacto de lo digital en la construcción de identidades y relaciones.

Los artículos reunidos en este número evidencian que la educación superior se encuentra en un proceso de redefinición que exige superar enfoques fragmentados. La complejidad del contexto actual demanda una mirada integradora que reconozca la interdependencia entre lo tecnológico, lo pedagógico y lo humano.

En este sentido, el aporte de este número no radica únicamente en los hallazgos particulares de cada estudio, sino en su capacidad de configurar un horizonte común de reflexión, orientado a repensar el sentido de la formación universitaria en el siglo XXI.

Referencias

- Ainscow, M. (2012). *Moving knowledge around: Strategies for fostering equity within educational systems*. *Journal of Educational Change*, 13(3), 289–310.
- Area, M., & Adell, J. (2009). eLearning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. De Pablos (Coord.), *Tecnología educativa*. Alianza.
- Argyris, C., & Schön, D. (1996). *Organizational learning II: Theory, method and practice*. Addison-Wesley.
- Barnett, R. (2011). *Being a university*. Routledge.
- Bass, B. M., & Riggio, R. E. (2006). *Transformational leadership*. Psychology Press.
- Bauman, Z. (2007). *Vida líquida*. Paidós.

- Fullan, M. (2007). *The new meaning of educational change*. Teachers College Press.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books.
- Hmelo-Silver, C. E. (2004). Problem-based learning: What and how do students learn? *Educational Psychology Review*, 16(3), 235–266.
- Le Boterf, G. (2001). *Ingeniería de las competencias*. Gestión 2000.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Redecker, C. (2017). *European framework for the digital competence of educators (DigCompEdu)*. European Commission.
- Selwyn, N. (2016). *Education and technology: Key issues and debates*. Bloomsbury.
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias*. Ecoe.
- Turkle, S. (2011). *Alone together*. Basic Books.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society*. Harvard University Press.

